

CUADERNOS ALTOARAGONESES

Viene de la página anterior

Contemplamos la iglesia de San Pedro, del siglo XVIII, fachada de sillería, puerta de entrada bajo arco de medio punto, de estilo barroco clasicista. Citamos la mesa de interpretación: "En el interior destaca la capilla de las Santas Nunilo y Alodia que se cubrió con una cúpula elíptica ricamente decorada".

Nos acercamos hasta el Cementerio Viejo, lugar donde se emplaza el Centro de Interpretación de Leyendas y Tradiciones, podemos ver alguno de los sillares que pertenecieron a una pequeña torre, también observamos parte de la muralla del recinto que en su día estuvo fortificado. El enclave en un bonito mirador, contemplamos la sierra de Guara, la de Sevil, los diferentes pueblos que componen el mosaico multicolor, Radiquero, Alquézar... Citamos a Adolfo Castán-Torres y castillos del AltoAragón: "El campamento se acondicionó en un castillo tardío. Tenía planta poligonal irregular".

Pasamos por delante del cruce del Hospital, de planta escalonada circular y fuste cilíndrico. Caminamos entre el caserío, nos detenemos para observar durante unos minutos la bonitas dovelas decoradas de casa López, citamos www.sipca.es "Las dovelas del arco, enmarcadas por una acanaladura, están decoradas con llamativos relieves incisos de carácter simbólico: rosetas de seis pétalos, estrellas, discos solares y corazones, todos ellos muy estilizados y geometrizados. Los motivos decorativos se disponen simétricamente, en dovelas enfrentadas a ambos lados de una clave central que muestra un escudo cuartelado con dos flores de lis y dos castillos".

Terminamos este escrito con unos vocablos hablando de las leyendas.

Leyendas

Susurros de leyendas en la noche entrada,/ bajo el cielo oscurecido/ iluminado por la luna enigmática,/

fábulas que hablan de afales duendecillos,/ en otras resplandece el hada que emana magia./

Santos con sus milagros que al gentío cautivan,/ hontanares de aguas curativas,/

aviesa mirada al aquelarre en lejanas historias,/ se respira bajo la luna blanca pócima de brujería,/

con aroma a sobrenatural,/ historias en torno a la penumbra de la llama/ que crepita dejando la estancia en penumbra,/

entre la sombra quebrada,/ quemando la errante alma,/ entre carcajadas desencajadas,/

ojos que brillan/ mientras en la retina las velas titilan./

Almas errantes que consuelo no hallan/ ululando en el vivo pensar,/

crujiendo las paredes en su lamentar./ Costumbres y tradiciones,/

despiertan ilusiones,/ forjadoras de relatos que labran surcos de intriga,/

que los más mayores cuando muere el día narran./ Fábulas en las que lo inmaterial/

se torna en material,/ lo inerte en vivo,/ hadas incorpóreas que muestran su tez,/

en la noche plateada,/ emanando dicha y felicidad con su magia./



Plaza de San Pedro de Huesca. D.A.

Hoy no se fía, mañana sí

MIGUEL A. CHAVALA ALCÁZAR

En el añorado estanco de la plaza de San Pedro, propiedad de Visi Marquina Royo y regentado por su hermana Concha, se podía leer un cartel que taxativamente rezaba así "No se fía". A pesar de su buen humor y buena memoria Concha no recurrió a aquello que los oscenses tuvieron ocasión de leer infinitas veces en la puerta del almacén de D. Sebastián Bescós (Alias el Gitano). UN cartel que decía "HOY NO SE FIA Mañana sí". Vallier fundador de "La Confianza", comerciante poeta. El cual decía "Cuando fío mi género, pienso que estoy perdiendo un cliente a costa de mi dinero" o acudir a una de esas cerámicas corrientes en los comercios del Siglo XIX con la figura de un señor opulento, fumando un gran puro y enseñando en su panza una gran cadena de oro con colgantes, bajo el cual se leía "Este comerciante no fía" y al lado la estampa de la miseria con la leyenda "Este se ve así, por haber fiado". Pero la señora Concha, que así era conocida por los vecinos de la plaza, no estaba para bromas, ni para dibujos. Que ya está bien de eso de fumar sin pagar y fue tajante en su "Cartelito". "No se fía " y en paz.

Lo que deducía que más de uno andaba por ahí, haciendo perfecto alarde de caradura. Es verdad que esto de tener vicios al fiado es bien antiguo. Es sabido que los camareros clásicos de Huesca tenían en su libreta, apuntes y anotaciones de deudas, que la decir de ellos si saliesen a la luz pública más de uno estaría quince días sin salir de casa o se le caería la cara de vergüenza. Hoy como los

camareros no tienen aquella fijeza ni estabilidad de antes en las empresas, parece ser más difícil el poder otorgar esos créditos: pero el tema no se puede decir que haya pasado por completo a la historia.

Por deber, hasta para la suerte se practica este "Deporte" existió en nuestra ciudad un vendedor de lotería muy aporroquiado que tenía un capital en deudas de su clientela. Que se fumara a crédito, hasta ese momento en que Concha se vio obligada a colocar el cartelito, francamente no había motivos para sospecharlo, Fiar o no fiar esta es la cuestión, que se habrán repetido miles de comerciantes haciendo parodia a Hamlet. Si fías no cobras, si no fías no vendes así que durante siglos prevaleció en el comercio, el fiar para vender. Que con la evolución se vio reducida a su mínima expresión al entrar en liza las tarjetas de crédito. Que como dijo Fañanas, vienen a ser lo mismo, pero que en lugar de vértelas con el comerciante si no pagas te las tienes que ver con el Banco al atar mejor las cosas que lo hacían los comerciantes

Secular fue recurrir a crédito para artículos de primera necesidad, de alimentos, medicamentos, abrigo cosa que se amplió notablemente, cuando a mediados del siglo XX surgió el consumismo con el eslogan "Modernice su hogar sin prisas para pagar" o eso otro de "¿Por qué no comenzar a disfrutar hoy de lo que puedes pagar mañana?" Mientras la feliz "Familia Termilor" desde las pantallas de los televisores, lanzaba el mensaje de obligada renovación en la forma de vivir las familias. Televisor comprada a plazos

casi en todos los casos e incluso semanales como introdujo una conocida firma zaragozana "Radio la Corona" con una legión de cobradores contratados por horas que ejercían su misión los sábados por la tarde.

Un chiste de esa época contaba, que en una asamblea de la desaparecida, Vertical Organización Sindical, un gerifalte llegado desde Madrid arengaba a los presentes productores al acto cantando las excelencias del régimen: Vociferando eso e tenéis radio, tenéis televisión y frigorífico, lavadora cosas que nunca soñasteis, ¿Y a quién se lo debéis? Cuando de entre la masa presencial se oyó una voz que dijo, "A radio La Corona"

Fue pionera esta casa de lo que posteriormente lanzaron Bancos y Cajas de Ahorro con los célebres créditos al consumo a tanto el mes intereses y amortización incluidos que es lo que sigue primando en esta clase de operaciones en condiciones normales.

En el largo tiempo en que el analfabetismo era casi total, los mercaderes de cierta importancia, solían ser hombres de letras Y POR SI MISMO O POR ALGÚN EMPLEADO, llevaban sus libros, confeccionar recibos, contratos y pagarés. En muchos cuadros de la "Escuela Flamenca" se representan a estos opulentos mercaderes y en el conjunto de la escena representada se observan estos libros de cuentas, así como balances y otros útiles del comercio.

Los de menor estofa como los "Trashumantes", esos que iban de un pueblo a otro con el carro, comprando y vendiendo usaron más de la dally que de la cifra y de la memoria más que de la pluma,



Adahuesca